

***Ecós de Zimmerwald. Respuesta a Axelrod***  
**León Trotsky**  
**27 de octubre de 1915**

(Versión al castellano desde “Échos de Zimmerwald. Réponse à Axelrod”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Segundo Tomo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 49-50. Publicado en *Nache Slovo*, 27 de octubre de 1915)

Axelrod aporta dos correcciones secundarias, pero de todas formas dignas de interés, a mi comentario hecho de memoria. Parece que Axelrod no opuso los “derrotistas” al resto de los internacionalistas y que no afirmó, sino que expresó en forma de esperanza, el reconocimiento por la mayoría de la socialdemocracia rusa del eslogan de la asamblea constituyente de cara a liquidar la guerra. Las circunstancias bajo las que Axelrod hizo su intervención explican plenamente la posibilidad de malentendidos involuntarios y estoy completamente dispuesto a admitir las correcciones. Hubiera admitido más gustosamente aun la concerniente al grupo *Nacha Zaria*. Pero, ¡desgracia! En este punto Axelrod no corrige mi exposición, por el contrario, confirma los temores que expresé. “Si hemos entendido bien, escribía yo, el campo internacionalista, tal y como lo concibe Axelrod, comprende también al grupo *Nacha Zaria*.” Y Axelrod responde así: “Si a Trotsky le interesa saber dónde debe posicionarse al grupo *Nacha Zaria*, debo decir que no incluyo a ese grupo en el campo internacionalista, en el sentido que él indica.”

No me es solamente interesante saber, me es indispensable saber. Y no soy el único. Todos debemos saber. No solamente porque la cuestión de las relaciones con un grupo político es importante, sino, también, y, ante todo, porque la pertenencia del grupo *Nacha Zaria* a tal o tal otro campo define el contenido de lo que incluimos en nuestra concepción del internacionalismo. En la época crítica que vivimos actualmente, cuando se niega, ataca y siembran dudas sobre el valor del socialismo, la falta de firmeza y la imprecisión en política son inadmisibles ya que son la marca, aunque oculta, de la peor forma de capitulación ante el enemigo.

De concierto con nuestros amigos franceses, pensamos que la política actual del socialismo francés es mortalmente hostil a los intereses del proletariado. El grupo *Nacha Zaria*, por el contrario, juzga esta política perfectamente conforme con los intereses de la democracia y del socialismo. ¿Cómo podemos pertenecer al mismo tiempo que este grupo al mismo campo ideológico?

Al definir la guerra como “defensiva” o “liberadora” por parte de la Entente, el grupo *Nacha Zaria* llega en Rusia a la política de “no resistencia”. Ciertamente insiste en la necesidad de continuar la lucha contra el zarismo. Pero una lucha basada en la “no resistencia” sólo puede ser ficticia o una supuesta lucha basada en una capitulación de hecho. ¿Cómo podríamos incluir en nuestro campo a un grupo cuya posición de principio le conduce a rechazar la lucha revolucionaria contra el zarismo?

La política de apoyo a la guerra supone la aprobación de los créditos militares. La política de “no resistencia” lleva a la abstención. Así es como se comportó Mankov, y nuestra redacción, unánimemente, interpretó su comportamiento como la única conclusión posible, teniendo en cuenta la posición de *Nacha Zaria*. Pero la fracción “kadete” excluyó a Mankov y, de nuevo, nuestra redacción interpretó esta medida como la única conclusión lógica, teniendo en cuenta la posición internacionalista. ¿Cómo podríamos incorporar a *Nacha Zaria* en nuestro campo desde el mismo momento en que

las consecuencias políticas de su posición llevan a la expulsión de diputados de la fracción “kadete”?

Después de todo lo que se acaba de decir, es absolutamente incomprensible de qué forma Axelrod puede considerar que “la necesidad de análisis” de mi comentario sobre su exposición es superflua. Es justamente lo contrario. Mi único comentario, resumido en una frase, no se apoya sobre hechos “míticos”, sino, desgraciadamente, sobre el hecho demasiado real de la incorporación de hecho por Axelrod del grupo *Nacha Zaria* al campo internacionalista. “Está claro, escribía yo, que la consigna de asamblea constituyente no puede ejercer más que un papel: el de ocultar la contradicción irreconciliable, en relación con la guerra, de las tácticas que de ella se deducen.” Las declaraciones de Axelrod confirman plenamente mis temores. Sólo me queda el consuelo de que, mis errores sobre los puntos secundarios, no hacen más que aumentar claramente lo justo de mis posiciones sobre la cuestión principal.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)